

Historia del CILAD. Evolución y perspectivas de la formación de los médicos residentes

The history of CILAD. Evolution and perspectives of training in Dermatology

FM Camacho

Departamento de Dermatología. Hospital Virgen Macarena. Universidad de Sevilla. Presidente del CILAD 2000/2003.

Correspondencia:

FM Camacho
Departamento de Dermatología
Hospital Virgen Macarena. Universidad de Sevilla
Avda. Dr. Fedriani, 3
41009 Sevilla
e-mail: camachodp@medynet.com

La idea del CILAD, como “Unión iberoamericana de dermatólogos” surgió en los años 30 siendo sus introductores los Dres. José Sánchez Covisa, de Madrid, y Pedro L. Baliña de Buenos Aires, aunque la fundación del CILAD no se llevó a cabo hasta el año 1948 aprovechando el V Congreso Internacional de Lepra, que se celebró en La Habana y se creó pensando en “congregar a los colegas de habla española y portuguesa conjuntamente con las Sociedades Médicas de Dermatología, Sifiliografía, Venereología y Leprología de sus respectivos países. Su primer Presidente fue el Dr. Joao Aguilar Pupo, de Brasil, y había tres Vicepresidentes: Braulio Sáenz, de Cuba, José Gay Prieto, de España, y Marcial Quiroga, de Argentina.

En 1950 se celebró el *I Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología*, en Sao Paulo (Brasil) aprovechando la VII Reunión Anual de Dermatólogos Brasileños. En 1950 se propuso como presidente al Prof. Dr. José Gay Prieto (Figura 1) y como Secretario General al Dr. Félix Contreras Dueñas, y bajo su presidencia se celebró en Madrid en 1953 el *II Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* al mismo tiempo que el VI Congreso Internacional de Lepra. En 1953 se nombró Presidente al Dr. Fernando Latapí y por ello, en 1956 se celebró en México D.F. el *III Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología*, en este caso como primer Congreso exclusivamente para dermatólogos, y al que aportaron más de 100 trabajos científicos. Le siguió en la presidencia desde 1956 el portugués Dr. Salazar Leite y en 1957 se renovó la Secretaría General siendo nominado otro portugués, el Prof. Francisco da Cruz Sobral. Por ello, en 1959 se celebró en Lisboa y Coim-

bra, el *IV Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología*. A partir de ese momento, el Colegio es una “asociación de miembros y no de Sociedades”, y se creó la revista *Dermatología Ibero Latinoamericana*. En este Congreso, salieron elegidos como nuevos Presidente y Secretario General, los Profs. Luis E. Pierini y David Grinspan respectivamente. Los dos profesores argentinos, incansables trabajadores, como siempre, realizaron los “Primeros Estatutos” que los presentaron a los más directos colaboradores el 17 de Julio del 1961. Entre las modificaciones que se planteaban en estos estatutos era que los Congresos se celebrarían cada 4 años, como ha llegado hasta casi nuestros días, y que se potencializarían las “Reuniones periódicas regionales”. En 1963 tuvo lugar en Buenos Aires y Mar del Plata el *V Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* y los 100 miembros que había hasta entonces, se transformaron en unos 700.

Hagamos un descanso en la historia del CILAD para indicar que en 1963 ya estaban ocupadas las Cátedras de las principales capitales de provincia. Gay Prieto estaba en Madrid, Bernardo López en Sevilla, Xavier Vilanova en Barcelona, Felipe de Dulanto en Granada y Gómez Orbaneja en Valladolid. Naturalmente había algunos pocos más, pero estos cinco estuvieron, estaban o estarían en relación con el CILAD. En 1962 había sido aprobado el Decreto por el que la Dermatología se transformaba a efectos docentes, y con ello el nombre de las Cátedras y asignaturas, en “*Dermatología Médico-Quirúrgica y Venereología*”. Entonces, el sistema de enseñanza en Dermatología era por el método de “internado”



Figura 1. Profesor D. José Gay Prieto.

y los Hospitales Clínicos contaban con el profesorado de la Universidad, algunos dermatólogos asistentes, por supuesto sin sueldo, y el médico interno. La penuria económica, a uno y otro lado del Atlántico, hacía imposible que los médicos jóvenes participasen en los congresos del CILAD. Además, había pocas incorporaciones para formación de dermatólogos españoles en Latinoamérica, salvo los que tuvieron que exiliarse con motivo de la guerra civil española y ya algunos adelantados latinoamericanos que vinieron a formarse y después trabajar con los maestros dermatólogos españoles, como Alfredo Rueda de Colombia con el Prof. Vilanova. Por ello, cuando el siguiente Presidente, nombrado en Buenos Aires, fue el Prof. Xavier Vilanova i Montiu, y el Secretario General Vitalicio el Prof. Francisco da Cruz Sobral, los dermatólogos ibéricos vieron abiertas sus posibilidades de contactar, al menos en el siguiente Congreso, con los colegas latinoamericanos. Además, por primera vez, y a fin de cubrir el amplio espectro de la



Figura 2. Profesor D. Joaquín Piñol Aguadé.

geografía Ibero Latinoamericana en el Congreso de Buenos Aires, se nombraron 5 Vicepresidentes, 4 latinoamericanos y uno ibérico. En 1964 falleció el Prof. Xavier Vilanova y, con el fin de mantener el Congreso en nuestra geografía, se nombró nuevo Presidente al Prof. Juvenal Esteve, de la Universidad de Lisboa. Previamente al Congreso, en 1966, se empezó a editar, en Barcelona, *Medicina Cutánea* siendo su director el Prof. Joaquín Piñol Aguadé (Figura 2) y contando como ayudantes de la edición con los Dres. Orlando Cañizares, José Gay Prieto, Francisco Kerdel Vegas, Antar Padilha Gonçalves y Augusto Salazar Leite. En 1967 se celebró en Barcelona el *VI Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología*. El Secretario del Congreso fue el Prof. Piñol y el número de participantes de 500 dermatólogos, aumentando la membresía a 800 dermatólogos. En esa misma fecha se editó la versión en inglés de la DILA (*Dermatología Ibero Latinoamericana*), dirigida por el Prof. David Grinspan. Y desde ese Congreso se produjo la

separación de los Presidentes del CILAD y del Congreso, siendo nombrado Presidente del CILAD el Dr. Antar Padilha Gonçalves.

En 1971 se celebró en Caracas el *VII Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología*, siendo nominado Presidente del Congreso el Prof. Martín Vegas. Asistieron 500 dermatólogos de 26 países. En este Congreso se instituyó el Premio Xavier Vilanova al mejor trabajo científico y nació la "RADLA" (*Reunión Anual de Dermatólogos Latinoamericanos*) de la mano de los Dres Pablo Viglioglia, Osvaldo Manganó, Juan C. Gatti y Sebastiao Sampaio. Muchas críticas ha recibido la RADLA en cuanto se ha considerado como "una idea separatista del CILAD". Si conocemos a sus fundadores, difícilmente lo podemos entender y mucho menos si no nos olvidamos de que en aquellos años había Congresos Hispano-Portugueses que tenían la misma intencionalidad, "unir a los dermatólogos más cercanos en otro tipo de reuniones". No obstante, los congresos entre españoles y portugueses desaparecieron desde el realizado en Palma de Mallorca. Sin embargo, hay que recordar el magnífico Congreso Hispano-Portugués de Dermatología celebrado en 1969 en Granada con la asistencia de todo el profesorado español y gran número de dermatólogos de ambos países, y en el que se sentaron las bases de la "Dermatología Médico-Quirúrgica" actual. En 1972 el Prof. Grinspan fue nombrado Presidente del CILAD y bajo sus auspicios, en 1973, se unieron DILA y Medicina Cutánea constituyéndose *Medicina Cutánea Ibero Latino Americana* siguiendo como director el Prof. Joaquín Piñol Aguadé. La actividad del Colegio por esos años fue importante ya que empezaron a aparecer las primeras ayudas para la formación de jóvenes dermatólogos; así, en 1974 se crean las primeras "becas" para la formación dermatológica en Argentina, España y Portugal de la mano de las siguientes Instituciones: Fundación Vargas en Venezuela, Instituto de Cultura Hispánica en España y Fundación Calouste Gulbenkian en Portugal.

Desde 1972 al 75 la Junta Directiva del CILAD estuvo constituida por David Grinspan (Argentina), como Presidente, Francisco da Cruz Sobral (Portugal), como Secretario General Vitalicio, Rubem David Azulay (Brasil), Vicepresidente, Hernán Corrales Padilla (Honduras), Vicepresidente, Luciano Domínguez Soto (México), Vicepresidente, Joaquín Piñol Aguadé (España), Vicepresidente, Juan Di Prisco (Venezuela), Vicepresidente, manteniéndose como Director de Medicina Cutánea el Prof. Piñol. En 1975 se celebró en San Salvador el *VIII Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* siendo el Presidente del Congreso el Dr. Oswaldo Ramírez. Asistieron unos 200 miembros ibero latinoameri-



Figura 3. Profesor D. Miguel Armijo Moreno.

canos y participantes de Canadá, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia y Japón. En este congreso hubo un nuevo cambio de Estatutos en el que se instauró el "Voto Secreto" y, para dar satisfacción a otra parcela latinoamericana, se nombraron cinco vicepresidentes para Latinoamérica, manteniendo el ibérico; es decir, un total de 6 Vicepresidentes, organización que se mantuvo hasta 1998. Así, la Junta Directiva que gobernó el CILAD desde 1976 a 1979 estuvo constituida por los Dres Rubem David Azulay (Brasil) como Presidente, Francisco da Cruz Sobral (Portugal) su Secretario General Vitalicio, Jorge Abulafia (Argentina), como Vicepresidente, Luciano Domínguez Soto (México), también Vicepresidente, Aureliano da Fonseca (Portugal) como el Vicepresidente ibérico, Juan di Prisco (Venezuela), otro Vicepresidente latinoamericano, nuestro querido amigo Alfredo Rueda Plata (Colombia), como el 4 Vicepresidente sudamericano y Elfrén Solano (Costa Rica), el quinto Vicepresidente. Por último, al haber fallecido en 1977 el Prof. Piñol, la Dirección de Medicina Cutánea Ibero-latinoamericana fue desempeñada por el Prof. José María Mas-

caró (España), que también le sucedió en la Cátedra de Barcelona.

Y llegados aquí haremos otra parada histórica ya que en 1977 se creó el “*Cuerpo de Médicos Internos Residentes*” en España y, después de tres años de ajuste, en 1980 se fueron incorporando los primeros Médicos Residentes que habían efectuado un examen a nivel nacional. Poco a poco fueron desapareciendo las “Escuelas” aunque tardaron un par de años en desaparecer definitivamente. Desde 1984 en España el único modo de obtener la especialidad en Dermatología es superando el examen MIR y teniendo número suficiente para poder optar a las entonces 25 plazas de formación dermatológica. Aunque en algunas Universidades, como la de Barcelona, se formaron múltiples dermatólogos latinoamericanos, nunca tuvieron opción a la obtención del título, sino que solamente pudieron ser beneficiados con una certificación de asistencia por los años que estuvieron en esa Universidad. No sucedió lo mismo con los jóvenes españoles que querían hacer Dermatología y no habían superado el examen MIR. Apoyándose en los convenios entre distintos países, como los existentes entre España y Argentina, un buen número de jóvenes se desplazaron a ésta para obtener el título, llegando en el año 1987 a superar el número de 40 los españoles que se distribuían por las distintas clínicas de Buenos Aires. En esa fecha de 1987, el Ministerio de Sanidad decretó que los Departamento, Servicios o Secciones de Dermatología de los Hospitales Universitarios pasaran a llamarse, como en la Universidad: “*Dermatología Médico-Quirúrgica y Venereología*” y, desde entonces, los residentes deberían ser formados, durante sus cuatro años de residencia, en Dermatología quirúrgica. Esto fue un dificultad aun mayor para los muchos españoles que acudieron a formarse a Buenos Aires especialmente cuando trataron de convalidar su título en España, proceso que para muchos, con los tres años de formación en Argentina frente a los cuatro exigidos en España, fue largísimo, a veces de más de diez años. Mientras tanto en España el sistema MIR seguía adelante y la única forma de obtener el título era, y es, presentándose al examen MIR, tuviera la nacionalidad que fuera, previa convalidación del título de médico. Sin embargo, al igual que los residentes de la Comunidad Económica Europea pueden completar su formación en España y los españoles en otros países, también esta línea quedó abierta para formación complementaria de latinoamericanos en nuestro país y cada día son más las solicitudes para completar formación médica dermatológica que recibimos. La estancia media habitual de formación es la misma que la de los residentes españoles en otros Depar-

tamentos o Servicios de Dermatología, tanto nacionales o extranjeros; es decir, tres meses. Sin embargo, para la formación de posgrado complementaria en Dermatología en nuestro país se necesitan actualmente como requisitos mínimos la solicitud por parte del Director del Departamento de procedencia, la aceptación por parte del Comité de Docencia al que acude, la obligatoriedad de tener un Seguro de Responsabilidad Civil y finalmente ser aceptada su solicitud por el Ministerio de Sanidad.

Esta situación, anhelada durante bastante tiempo, ha sido fruto de las últimas actuaciones de las Juntas Directivas del CILAD, desde Hernández Pérez a Arenas. En los congresos del CILAD de estas épocas siempre hubo Foro de Residentes y de Docentes, teniendo que recordar las actuaciones de eminentes Profesores de nuestro Colegio como Juan Honeyman, León Jaimovich, Ramón Ruiz Maldonado y todas las Juntas Directivas. El Primer Encuentro CILAD de Médico Residentes que se celebró en Salamanca en Marzo del 2007 fue el fruto del esfuerzo de todos y una magnífica esperanza de futuro.

Pero sería injusto acabar y haber dado un salto olvidando los Congresos con sus Presidentes y las distintas Juntas Directivas del CILAD que fueron haciendo en estos años que las circunstancias actuales de la Dermatología ibero latinoamericana se hayan consolidado. Por ello, quiero recordar que en 1979 se celebró en Medellín el *IX Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* siendo su Presidente el Dr. Alfonso Cortés Cortés y el Secretario del Congreso el Dr. Flavio Gómez Vargas. Desde 1980, en que el Prof. Jorge Abulafia fue nombrado presidente del CILAD, empezaron ocho años de magnífica evolución bajo su presidencia. Además, se celebró el *X Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* en Río de Janeiro (20-24 Abril 1983) siendo el Presidente del Congreso el Dr. Rubem David Azulay y el Secretario el Dr. José Serruya. Asistieron unos 700 dermatólogos de los 1800 miembros. La Junta directiva desde 1980-83 estuvo constituida por el Prof. Jorge Abulafia (Argentina) como Presidente, el Dr. Francisco da Cruz Sobral (Portugal), Secretario General Vitalicio, el Dr. José Ferreira Béraud (Portugal), como Secretario General Adjunto, los seis Vicepresidentes Dres José Barba Rubio (México), Clovis Bopp (Brasil), Antonio García Pérez (España), Rodolfo Núñez Cambronero (Costa Rica), Wenceslao Ollague Loaziz (Ecuador) y Raúl A. Vignale (Uruguay). Además, fue nombrado asesor de la Comisión Directiva el Profesor José Gómez Orbaneja (España), Secretario de la Presidencia, el Dr. Juan Carlos Gatti (Argentina) y se mantuvo al Prof. José María Mascaró (España) como Director de *Medicina Cutánea Ibero Latino-*

americana. Entre las reformas de la primera Junta Directiva del Prof. Abulafia se crearon las nuevas seis áreas geográficas: Argentina-Chilena-Uruguaya; Bolivariana (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia); Brasileña-Paraguaya; Centroamericana (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá); Ibérica (España, Portugal); y Norteamericana y del Caribe (México, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico). La siguiente Junta Directiva del Profesor Abulafia, que se mantuvo entre 1984 a 87, la formaron el Prof. Raúl A. Vignale P. (Uruguay), como Secretario General-Tesorero, el Dr. Edgardo N. Chouela (Argentina), como Secretario General Adjunto, los seis Vicepresidentes: José Barba Rubio (México), José M^a Giménez Camarasa (España), Enrique Hernández Pérez (El Salvador), Wenceslao Ollague L. (Ecuador), Luiz Augusto Nunes Teixeira (Brasil) y Raúl A. Vignale (Uruguay), manteniéndose el Prof. José Gómez Orbaneja (España) como Asesor de la Comisión Directiva junto al nuevo Asesor, Dr. Francisco da Cruz Sobral (Portugal), y como Director del *Medicina Cutánea Ibero Latinoamericana* el Prof. José María Mascaró (España). Y se crearon tres Secretarías de presidencia: Juan Carlos Gatti (Argentina), Secretario Adjunto, Alberto I. Carvalho (Brasil), Secretario Científico, y Alberto Woscoff (Argentina), Secretario de Promoción y Prensa.

Pero no recordamos Congresos desde el de Río de Janeiro del 83, y es que en 1987 se celebró en España, concretamente en Madrid el *XI Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* (18-21 Mayo 1987) ya que, aunque no nos correspondía, como ese año se celebró el VII Congreso Mundial en Berlín, se cambió San Juan de Puerto Rico por Madrid a fin de facilitar la asistencia de los colegas latinoamericanos al Congreso mundial. El Presidente del Comité Organizador fue el Prof. Antonio García Pérez, el Presidente del Comité Científico el Prof. Antonio Ledo Pozueta, el Secretario del Congreso el Prof. Francisco Sánchez Lozano y los Presidentes de Honor los Profs. José Gómez Orbaneja (*in memoriam*) y Felipe de Dulanto i Escofet. Fue un Congreso inigualable con la asistencia de unos 1.200 dermatólogos de los 2.000 colegiados. El único “desenlace inesperado” para los españoles fue que, por primera vez, no fue nombrado Presidente del CILAD un dermatólogo de prestigio, con historia en el CILAD, perteneciente al país en el que se celebraba el Congreso. Y es que, en una maratónica asamblea, fue elegido nuevo presidente del CILAD el Prof. Sampaio. Con Sebastiao de Almeida Prado Sampaio transcurrieron 4 años esperanzadores en el que se preparó el siguiente *XII Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* que, en vez de San Juan de Puerto Rico, una vez más relegada como

sede del siguiente congreso, se celebraría del 30 de Noviembre al 5 Diciembre de 1991 en Guadalajara —México—, siendo su Presidente el Dr. José Barba Rubio y el Presidente de Honor el Dr. Fernando Latapí Contreras. Asistieron unos 1.200 dermatólogos de los 2.000 colegiados. Fue elegido nuevo presidente el Dr. Enrique Hernández Pérez de El Salvador. La Junta directiva 1992-1995 que dirigió Hernández-Pérez la formaban el Dr. Julio Eduardo Baños Arévalo (El Salvador), como Secretario General-Tesorero, Dr. Guillermo Menéndez (El Salvador), Secretario General Adjunto; los 6 Vicepresidentes eran: Miguel Armijo (fig.3), Zila de Espinosa., Mercedes Flórez, Ana Kaminsky, Yolanda Ortiz y Evandro Rivitti, además de contar con los dos presidentes anteriores Sebastiao A.P. Sampaio (Brasil) y Jorge Abulafia (Argentina) como asesores de la Comisión Directiva, y José María Mascaró (España) se mantuvo como Director de Medicina Cutánea Ibero Latinoamericana. Con Hernández-Pérez como Presidente del CILAD se creó el Colegio de Perú (CILAD-Perú) regido por el Dr. Zuño Burstein, y se inició el “*Sistema de Horas Créditos para Formación Continuada*” que dirigió la Profesora Ana Kaminsky. Además, el CILAD patrocinó y esponsorizó revistas de formación que se editaban en cualquiera de los países miembros, como CILADERMA, Monografías de Dermatología, Boletín de Cirugía Dermatológica, Revista chilena de Dermatología, Libro Acné, Actualidad Dermatológica y otras, con la consiguiente reunión de editores de estas revistas a partir del Congreso de Guadalajara.

El *XIII Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* se celebró, por fin, en San Juan de Puerto Rico del 26 al 31 Agosto de 1995. El Presidente del Congreso fue el Dr. Jorge Luís Sánchez y el Secretario del Congreso, su hermano el Dr. Néstor Sánchez. Asistieron unos 1200 dermatólogos de los 2.000 colegiados y allí fue nominada la primera mujer presidenta del CILAD, la argentina Profesora Ana Kaminsky. Su Junta Directiva, que ejerció desde 1996 a 1999, estaba constituida por los Drs. y Profs. siguientes: Ricardo L. Galimberti (Argentina), como Secretario General-Tesorero, y Carlos Fernando Gatti (Argentina), como Secretario General Adjunto. Los seis Vicepresidentes nombrados al comienzo de la legislatura: Julio Eduardo Baños (El Salvador), Miguel Armijo Moreno (España), Teresa Hojyo Tomoko (México), Juan Honeyman (Chile), Jaime Piquero Martín (Venezuela) y Evandro Rivitti (Brasil), hubieron de modificarse por la prematura muerte de Miguel Armijo. Le sustituí y fue mi entrada en el CILAD y con ella mi compromiso a seguir los pasos que tenía previstos realizar mi compañero de especialidad y mi presidente en los 8 años que ejerció la presidencia de la

Academia Española de Dermatología y Venereología, conmigo como Vicepresidente. En el momento que le sustituí en la Vicepresidencia del CILAD, ocupaba el puesto de Presidente de la Academia Española. Pero en esas fechas hubo otra sustitución, en este caso programada, que fue la dirección de *Medicina Cutánea Ibero Latinoamericana* en la que el Prof. Mario Lecha sustituyó al Prof. José María Mascaró. En los cuatro años en que Ana Kaminsky ejerció, ¡y cómo ejerció!, de presidenta se creó la *Sección de Formación Médica Continuada* en Medicina Cutánea que coordinaron los Profesores Rafael Falabella y Mario Lecha, se creó el Programa Ibero Latinoamericano de Formación Dermatológica (PRILAD) bajo la dirección del Dr. Miguel Allevato y se instituyeron el Premio Anual Galderma al mejor trabajo de investigación con un primer premio de 3.500 \$ y un segundo de 1.500 \$, y dos becas de 3.000 \$ que coordinaba el Prof. Juan Honeyman. Además, por primera vez entra el CILAD en la red con el dominio <http://www.interpov.com/cilad>.

Del 26 al 31 de Agosto de 1999 se celebró en Benalmádena (Torremolinos —Málaga—) el *XIV Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* en el que, siguiendo la clásica tradición, sólo rota en el anterior Congreso de Madrid, salí elegido Presidente. Aquel Congreso, que iba a realizarse en Salamanca bajo la Presidencia del Profesor Armijo, cambió su sede, por motivos de operatividad, a Benalmádena y ¡menos mal! porque las fechas veraniegas y las playas de la Costa del Sol malagueñas, y quiero creer que también el programa científico del Congreso, en especial sus seis Cursos precongreso, hicieron que se desplazasen a Benalmádena casi 2.000 dermatólogos y desbordaran todas las previsiones, muy especialmente en los acontecimientos sociales, como la cena de clausura, evento que preparó con esmero y cariño el Presidente del Congreso, Prof. Enrique Herrera Ceballos. Y en aquella inolvidable, para todos, cena de clausura, al margen de mi nominación como presidente, se le dio el diploma de “maestros del CILAD”, recordar que es un Colegio, debido a sus aportaciones al progreso de la Dermatología Ibero Latinoamericana a los profesores y doctores Jorge Abulafia, Rubén Azulay, José Barba Rubio, Luciano Domínguez Soto, David Grinspan, León Jaimovich, Antonio Ledo Pozueta, José María Mascaró, José María Moragas Viñas, Antar Padilha Gonçalves, Sebastiao Sampaio y Raul Vignale.

Mi época como Presidente del CILAD fue desde el año 2000 al 2003; es decir, iniciamos el Siglo si bien, como saben, el nombramiento fue en Agosto pero en el CILAD hay la tradición de mantenerse unos meses, que se considera hasta el comienzo del año siguiente, para que el presidente

saliente deje todos los trabajos empezados acabados o en las mejores condiciones de ser acabados. En la Asamblea General hubo una modificación de los estatutos a fin de dar más posibilidades de representación a los países con menos número de dermatólogos quedando agrupados por su proximidad geográfica en 5 áreas para 5 Vicepresidencias y otorgando directamente una Vicepresidencia a España-Portugal, México, Brasil y Argentina. Formaron parte de mi Junta Directiva Ricardo L. Galimberti (Argentina), como Secretario General-Tesorero, Carlos Ferrándiz Foraster (España) como Secretario Adjunto al Presidente, Miguel Aizpun Ponzán (España), como Secretario para Relaciones Institucionales, y los nueve Vicepresidentes fueron Juan Honeyman (Chile), como 1er Vicepresidente y sustituto del Presidente en las situaciones que lo requirieran, Carlos Fernando Gatti (Argentina), José Eduardo Costa Martins (Brasil), Teresa Hojyo Tomoko (México), Antonio Picoto da Silva (Portugal), Rafael Falabella (Colombia), Jaime Piquero Martín (Venezuela) y Julio Eduardo Baños (El Salvador). Además, contamos con la Presidenta anterior y Presidente del siguiente Congreso en Buenos Aires, Ana Kaminsky (Argentina), con Mario Lecha (España) como Director de Medicina Cutánea Ibero Latinoamericana, y Luís Díaz (Perú) como Embajador CILAD en la AAD. Durante la etapa de 4 años que duró mi presidencia hubimos de resolver gran cantidad de problemas, principalmente económicos debidos a la recesión en Latinoamérica y a la introducción en Europa del euro. Pero derivado del problema económico surgió uno más importante, la menor posibilidad para muchos dermatólogos, especialmente de los países en inflación, y también los de menores posibilidades económicas como residentes y médicos con su periodo de formación recientemente acabado, de asistir a los Congresos del propio CILAD, de la Liga Internacional de Sociedades Dermatológicas, de la Academia Americana de Dermatología, de la Academia Europea de Dermatología y Venereología e incluso a sus Congresos nacionales, con el desconocimiento de las figuras punteras del momento en los distintos países y, a veces, lo que es más grave, la falta de posibilidades de darse a conocer y de exponer las líneas de trabajo de nuestra joven y brillante Dermatología. Con ese fin se potenciaron las reuniones con la AAD, EADV e ILDS, se cambió la Editorial de Medicina Cutánea Ibero Latinoamericana a fin de que la recepción de la revista fuera la adecuada y pudieran existir fondos para más cantidad de becas del CILAD y se cambiaron los estatutos (Propuesta de modificación-Miami, 25 marzo 2003). En relación con Medicina Cutánea ILA, en los 4 años hubo tres cambios de Editorial y dos de Director; así, mientras siguió el Prof.

Mario Lecha como Director de la revista, fueron editoriales Nexus (10 Febrero 2000) y Doyma (Enero 2001); pero cuando en 2003, se hizo cargo de la revista el Prof. Juan Ferrando Barberá, la Editorial fue BCN Art Directe, que tampoco resolvió los problemas económicos por lo que al final, y ya recientemente, concretamente desde el pasado año, se ha hecho cargo Aula Médica que, de momento, asume gastos y estoy convencido, conociendo las características del director que la revista tendrá un magnífico futuro científico y económico. Por ello, desde aquí, y en nombre de todos los que hemos luchado durante años con las distintas editoriales, nos gustaría decir ¡gracias José Antonio y Beatriz Ruiz!

Y cuando todos pensábamos que el CILAD estaba funcionando aceptablemente aparecieron las reflexiones de tres de los Vicepresidentes: *¿Qué nos ofrece el CILAD?* De estas reflexiones surgieron una serie de puntos concretos: 1. Ayudar a los Congresos Nacionales (p.e. Guayaquil). 2. Aumentar el número de Becas del CILAD con becas Institucionales, por lo que hacía falta recaudar más fondos y no gastar tanto en la revista. 3. Aumentar el número de Congresos del CILAD a cada 2 años, y en medio promocionar a otro país sin posibilidades de gran Congreso. Y también surgieron otras medidas de avance del CILAD, en este caso aportadas a la Junta Directiva: 1. Derechos políticos de los colegiados. 2. Directorio del CILAD. 3. Sede oficial y secretaria administrativa. 4. Secretarías nacionales. y 5. Aumentar el número de delegados, creando una Junta Directiva con un solo Vicepresidente, y un Consejo de delegados con un miembro por país con lo que indiscutiblemente serían oídos los 22 países integrantes del CILAD. Y estando en ésta, aparece un magnífico libreto escrito por nuestro Vicepresidente brasileño José Eduardo Costa Martins: *“Queremos lhe fazer um convite”*, invitando a la gran mayoría de dermatólogos brasileños a participar en el CILAD. También el CILAD prestó su incondicional apoyo al Curso de Leprología de Valencia, que contó con la participación de Carlos F. Gatti y Alfredo Abreu, al Curso “Estomatología 2000” de Buenos Aires que también contó con la participación de nuestro Vicepresidente Carlos F. Gatti, y al *Sharing with the experts* que propuso el Dr. Enrique Hernández Pérez. Y se acordó colaboración con la SEDE-DBE – Grupo Cochrane, y patrocinio a los libros “Historia de la Dermatología ILA” de J.Honeyman, “Atlas de Dermatología tropical” de R.Falabella, “Acné” de J.Piquero, y “Dermatología” de M.Mihn, A.Sober, V.Torres, I.Sánchez-Carpintero y F.Camacho.

Además, habría que hacer constar que hubo en estos 4 años más de 8 reuniones de la Junta Directiva, 4 reuniones con la Academia Americana en todos los *Meeting* de la AAD,



Figura 4. Primer encuentro CILAD de médicos residentes. Salamanca, marzo 2007.

3 con la EADV, 3 con la *International Society of Dermatology*, 2 con la *Internacional Society for Dermatologic Surgery*, otras dos con la *Skin Cancer Foundation* y bastantes en los congresos nacionales de Perú, México, Venezuela y Ecuador. En Buenos Aires, durante el *XV Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* se nombraron maestros de la Dermatología ILA a los siguientes dermatólogos Luciano Domínguez Soto, Emilio Quintanilla, Lourdes Tamayo, Amado Saul, Arturo Tapia Collante, Huberto Bogaert Díaz (i.m), Jacinto Convit, Carlos da Silva Lacaz (i.m), Luís Iglesias y Ramón Ruiz Maldonado, se homenajearon varios dermatólogos desaparecidos que se habían distinguido por representar al CILAD en las distintas sociedades mundiales como Liga Internacional (María Mérida Duran), Academia Americana de Dermatología y Sociedad Americana de Dermatopatología (Adolfo Aliaga), Colegio Ibero Latinoamericano de Dermatología (David Grinspan) y Academia Europea de Dermatología (José María Giménez Camarasa), y se reconocieron los esfuerzos de varios miembros del CILAD en la Dermatología mundial recibiendo los Premios de la Liga Internacional de Sociedades Dermatológicas (*Awards de la ILDS*) los Dres. José Terencio de las Aguas, Luís Flores Cevallos, León Jaimovich y Yolanda Ortiz, sin olvidar que, con un reconocimiento especial, fue premiado en el Congreso de la Academia Europea de Barcelona el Prof. José María Mascará, y que el Instituto de Medicina de Estados Unidos de América había nombrado al Dr. Luís Díaz miembro de la entidad.

A la presidencia del CILAD se presentaron en ese Congreso dos candidaturas, la del Prof. Roberto Arenas Guzmán y la del Prof. Juan Honeyman. En la primera eran Vice-

presidente, Secretario General y Tesorero los Dres Carlos Fernando Gatti, Rafael Isa Isa y Jorge Ocampo Candiani, y en la segunda los Dres Jaime Piquero, Hugo Cabrera y Yolanda Ortiz. Salió elegida la candidatura del Prof. Roberto Arenas que estaba completada por los siguientes doctores: Dirección de Educación Médica, Prof. Julián Conejo-Mir (España), Dirección de Asuntos Internacionales, Dra. Evelyne Halpert (Colombia), y Dirección de Asuntos Científicos: Dras. Luna Azulay Abulafia y Denise Steiner (Brasil). Esta Nueva Junta Directiva ya ha tenido tiempo de ejercer sus funciones y de obtener frutos, por ello en el *XVI Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología* celebrado en Cartagena de Indias (Colombia) del 16-20 Noviembre de 2005, bajo la Presidencia el Profesor Rafael Falabella, se adjudicaron los Premios del CILAD, hubo seis Cursos Precongreso y asistieron unos 2000 dermatólogos, además de

10 invitados especiales. Esta Junta Directiva, que dirigió nuestro destino hasta el *XVII Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología*, que se celebró del 8-12 Octubre 2008 en Quito presidido por el Dr. Patricio Freire, se ha caracterizado por mantener y potenciar su asistencia a las Reuniones y Congresos de las Academias Americana, Europea y Nacional de los países miembros y, como novedad, por promocionar la reuniones de los dermatólogos jóvenes. El "*Primer Encuentro CILAD de Médicos Residentes*", que se celebró en Salamanca en Marzo (Figura 4), fue un ejemplo a seguir y sobre el que solicité en mi intervención "no fuera un invento esporádico sino una reunión que naciera con vocación de futuro". La nueva junta directiva, elegida en Quito, presidida por el Dr. Carlos Fernando Gatti, será la encargada de alcanzar estos y otros muchos objetivos en ayuda de nuestros residentes.